

LABOREM

Voz del Movimiento de Trabajadores Cristianos/Cuba



Reino de Dios por una sociedad fraterna

(Página 3)

**Partidista de nadie,
hermano de todos**

(Páginas 8 y 9)

**El corrupto irrita a Dios
y hace pecar al pueblo**

(Páginas 13)

Promover la dignidad, devolver la esperanza, tejiendo nuevas solidaridades

Abril-junio 2014

Una opinión

“Me da pena de esta gente...”

Por SABINO HALIM NOVO

Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: “me da pena de esta gente porque hace tres días que se quedan conmigo y ahora no tienen que comer...” (Mc. 8, 1-10). Al comenzar este artículo mi mente comenzó a deambular por los vericuetos del espacio-tiempo y vino a parar allá por los años 59-60 del ya pasado siglo XX, en la escuela superior donde estudiaba (secundaria hoy). Aunque solo rayábamos los 12 años la mayoría, ya nos veíamos involucrados en la lucha para derribar la tiranía de Batista; y lo que me llamó la atención, en este reflujo de mi mente, fue que a pesar de tener tantas formas distintas de ver la vida, unos con influencia marxista, otros católica como mi caso, otros masónica, protestantes... jamás hubo un asomo de odio, o desavenencia por ello. Un ideal nos unía, el deseo de servir a nuestra patria, inspirados en las ideas martianas, tan hermosamente devanadas por nuestra inolvidable profesora de historia, Alicia, que Dios guarde para la eternidad. Al pensar en la orientación de este trabajo; una sociedad fraterna, esa última frase me movió hacia allá, pues: ¿De qué manera puede ser fraterna una sociedad si está preñada de divisiones ideológicas, clasistas, sectarias, raciales, étnicas? Nuestro grupo, a pesar de no ser homogéneo, no había sido infectado aún por ese virus mortal. Cuando El Nazareno se compadeció de aquellas personas no vio allí ni fariseos ni

saduceos, ni ricos o pobres, gentiles o judíos. Hace poco me enteré que algunas autoridades religiosas habían expresado en un evento, que los católicos cubanos debíamos de pensar en qué sociedad quisiéramos para la Cuba del futuro. Aunque de acuerdo con ello, creo que esto lo complementa.

¿Qué acciones emprender para desmontar la evidente xenofobia hacia los hermanos y siempre bien amados cubanos procedentes de las provincias orientales, comenzando por borrar de la faz de la isla el apodo de “palestinos”? ¿Cómo sensibilizar a los nuevos “empresarios”, con ínfulas de capitalistas primitivos, de que sus clientes y empleados, no son un medio para enriquecerse, sino hermanos con los que deben compartir el pan? ¿Cómo sensibilizar al gobierno, para que asuma el rol que le corresponde en esta transición, no dejando al “libre mercado” una sociedad tan carente de valores? Creo que estás son solo algunas de las distintas iniciativas válidas para un plan pastoral imitando la iniciativa de Jesús. Que el Buen Pastor nos ayude a ser compasivos y misericordiosos con nuestros hermanos para MAYOR GLORIA DE DIOS. AMÉN.



Reino de Dios, por una sociedad fraterna

Por P. SIMÓN AZPIRO UTURRI

El Dios revelado por Jesucristo es un Dios al cual llamamos Padre, y si esto es así la consecuencia lógica es que todos somos hermanos. De la Paternidad por parte de Dios surge la fraternidad entre los hombres. No puede haber hermanos si no hay un padre que fundamente esa hermandad. Por eso el término fraternidad tiene unas raíces inequívocamente cristianas.

Cuando hablamos de fraternidad hablamos de hermandad, de sentirnos unidos por lazos que hacen de todos nosotros una familia: la familia humana. Una sociedad fraterna es aquella en la que el "otro" no es alguien a quien percibir como un enemigo, sino como "otro yo", como alguien a quien mirar a la cara y llamarlo "hermano". Una sociedad fraterna es una sociedad solidaria. La definición selvática del "homo homini lupus" ("el hombre es un lobo para el hombre") de Maquiavelo expresa la psicología de la insolidaridad. La solidaridad, en cambio, define y vigoriza la sentencia humana y cristiana del "homo homini frater" ("el hombre es un hermano para el hombre"). Y ahondando en la realidad de ese término "frater", puede añadirse que, en última y divina instancia, el hombre es para el hombre como el ser temporalmente vicario de Dios. La persona es un ser solidario para los otros, y si no lo es, se malogra como persona.

Decía el gran filósofo griego Aristóteles en su libro titulado "Política" que el hombre es un animal social. "El hombre es social por naturaleza, y quien no vive en sociedad o es una bestia o es un dios." Nosotros par-

tiendo de la Revelación cristiana decimos aún más: El hombre es un ser- con- otros- para-los-demás. El hombre debe servir al otro y debe recibir ayuda de los otros. Necesita del prójimo y a su vez debe ser buen samaritano del prójimo.

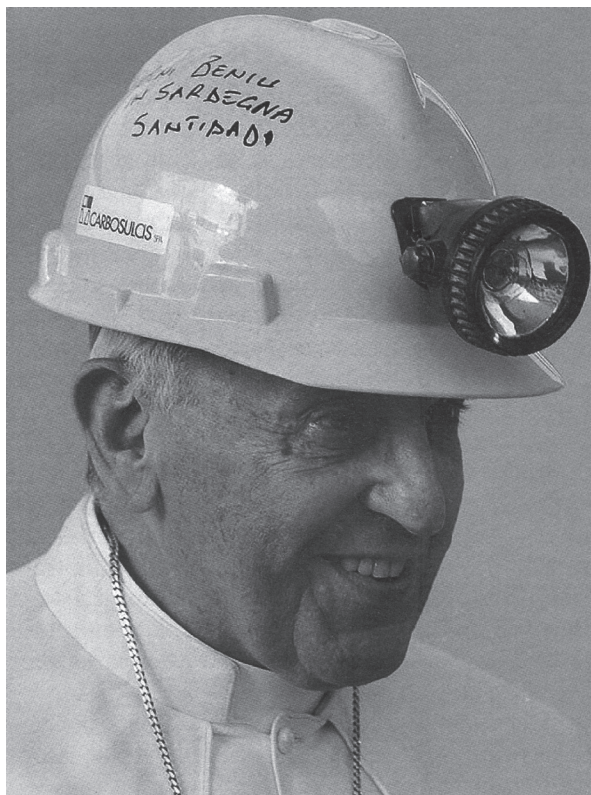
Una sociedad fraterna es aquella que proclama la igualdad entre todos, una gran cohesión entre todos para frenar las desigualdades. El fundamento de la hermandad entre todos los hombres radica en última instancia en que todos hemos sido creados por Dios y redimidos por Cristo. Ya el Papa Pío XII insistía en la hermandad universal, en la que las diferencias debían reforzar la solidaridad para con otros.

En América Latina esta hermandad se ha concretado en la llamada Opción preferencial por los pobres, como primacía de la caridad cristiana, aunque sin ser excluyente. Esa fraternidad ha de insertarse en la práctica de la Iglesia; exige volcarse por los pobres y luchar por la justicia para que todos, personas y pueblos, se desarrollen como tales.

Esta opción exige también el principio del destino universal de los bienes de este mundo. En la presente coyuntura social del mundo, esta exigencia adquiere un relieve singular y dramático ante las desigualdades sociales existentes. Esto es necesario para salvaguardar la justicia social y la solidaridad.



¿Qué dice la Iglesia?



«**J**esús no fue indeciso, no fue un "indiferente": hizo una elección y la llevó adelante hasta el fondo.

Eligió hacerse hombre, y como hombre hacerse siervo, hasta la muerte de cruz. Este es el camino del amor: no hay otro. Por ello vemos que la caridad no es un simple asistencialismo, y menos un asistencialismo para tranquilizar las concien-

cias. No, eso no es amor, eso es negocio, eso es comercio.

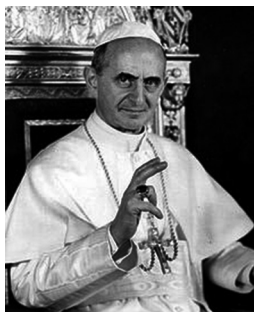
El amor es gratuito. La caridad, el amor es una opción de vida, es un modo de ser, de vivir, es el camino de la humildad y de la solidaridad. No hay otro camino para este amor: ser humildes y solidarios. (...)

La "Caritas" es expresión de la comunidad, y la fuerza de la comunidad cristiana es hacer crecer la sociedad desde el interior, como levadura. Pienso en vuestras iniciativas con los detenidos en las cárceles, pienso en el voluntariado de muchas asociaciones, en la solidaridad con las familias que sufren más a causa de la falta de trabajo. En esto os digo: ¡ánimo! No os dejéis robar la esperanza e id adelante. Que no os la roben. Al contrario: ¡sembrad esperanza!...»

(Fragmentos del Discurso del Papa Francisco en la catedral de Cagliari, 22-9-2012).

PABLO VI

Compilado por MARÍA JOSEFA CHIANG PÉREZ



Pablo VI (Giovanni Battista Enrico Antonio Maria Montini), nació en Concesio, Lombardía el 26 de septiembre de 1897, fue el Papa n.º 262 de la Iglesia Católica y Soberano de la Ciudad del Vaticano desde el 21 de junio de 1963, hasta su muerte

el 6 de agosto de 1978. Tomó el nombre de Pablo, para indicar su misión renovadora en todo el mundo, de la difusión del mensaje de Cristo.

Buscó el diálogo con el mundo, con otros cristianos, otras religiones y los ateos, sin excluir a nadie. Se vio como un humilde servidor de la humanidad que sufre y exigió cambios significativos de los acaudalados de Estados Unidos y Europa a favor de los pobres en el Tercer Mundo.

Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, miles de cartas de todas partes del mundo llegaron a la mesa del Papa Pío XII, Montini fue encargado de responderlas. El gobierno de Benito Mussolini lo acusó de injerencia en la política. El Vaticano y la residencia papal de Castel Gandolfo se abrieron a los refugiados. Unas 15.000 personas vivieron y recibieron la ayuda de la Pontificia Commissione di Assistenza, posteriormente devenida en Caritas Italiana. A petición de Pío XII, trabajó en el restablecimiento de la Iglesia Asilo, para proteger a cientos de soldados aliados, que habían escapado de los campos de prisioneros del Eje: judíos, antifascistas, socialistas, comunistas, y después de la liberación de Roma, a soldados alemanes, partidarios y otras personas desplazadas.

El 14 de septiembre de 1965 se estableció el Sínodo de los obispos como una institución permanente de la Iglesia y un órgano asesor del papado. Entre los celebrados está el Sínodo de los obispos sobre la evangelización en el mundo moderno, que comenzó el 9 de septiembre de 1974. El diálogo según Pablo VI, se basa en la plena igualdad de to-

dos los participantes. Esta igualdad se fundamenta en la búsqueda común de la verdad. Fue el primer Papa en visitar los cinco continentes, por lo que lo apodaron como "El Papa Peregrino".

Entre sus ocho encíclicas resulta trascendental la *Populorum Progressio*, publicada el 26 de marzo de 1967, trató el tema del "desarrollo de los pueblos", acentuando que la economía debía servir a la humanidad y no sólo a unos pocos. Recoge varios de los principios de la enseñanza social católica: el derecho a un salario justo, el derecho a la seguridad del empleo, el derecho a condiciones de trabajo justas y razonables, el derecho a afiliarse a un sindicato y la huelga como último recurso, y el destino universal de los bienes y mercancías. Aunque la más conocida de éstas fue la *Humanae Vitae*, publicada el 25 de julio de 1968, donde reafirma el punto de vista de la Iglesia sobre el matrimonio y las relaciones conyugales y la condena permanente del control de la natalidad artificial. El 16 de marzo de 1978, su amigo de juventud Aldo Moro, un político demócrata cristiano, fue secuestrado por las Brigadas Rojas, a sus ochenta años, escribió una carta para interceder por su vida.

El pontificado de Pablo VI siguió la apertura y la internacionalización de la Iglesia comenzada bajo Pío XII. Implementó las reformas de Juan XXIII y del Vaticano II. Sin embargo, a diferencia de los otros Papas, Pablo VI fue criticado tanto por tradicionalistas como por liberales por la dirección del curso del Concilio y la implementación de sus reformas. Expresó el deseo de paz durante la guerra de Vietnam. Esto no fue entendido por todos. Además, de ayudar a los países del Tercer Mundo, creó sindicatos y federaciones campesinas en otros países.

El Papa Francisco autorizó la aprobación del milagro atribuido a la intercesión del Venerable Siervo de Dios Pablo VI, su beatificación tendrá lugar en el Vaticano, el próximo 19 de octubre, en la conclusión del sínodo extraordinario sobre la familia.

(Fuente: Wikipedia y Artículo Pablo VI será Beatificado)

¿Y qué tú crees?

La masacre de la Iglesia de Fátima, en Bangui

Es la iglesia de los misioneros combonianos¹ en la capital centroafricana, donde solía ir a menudo los domingos.

Conocida la noticia inmediatamente llamé al padre Moses Ottii, ugandés, vicario de la iglesia quien me contó más detalles. Él aún tiene que usar muletas para andar después de recuperarse de una puñalada que recibió hace un par de meses cuando trató de salvar a una chica musulmana a la que querían matar a machetazos a la puerta de la iglesia.

Lo sucedido el miércoles 29 de mayo fue una masacre programada. El barrio llevaba ya muchos meses en un clima de tensión y violencia que subió de tono el domingo 27, cuando tres jóvenes musulmanes que se dirigían a un partido de fútbol de reconciliación entre cristianos y musulmanes fueron asesinados en plena calle por varios milicianos “anti-balaka” y sus cuer-

pos salvajemente mutilados. El lunes y el martes hubo enfrentamientos armados entre los anti-balaka y milicias musulmanas del barrio. El miércoles, al mismo tiempo que proseguían los intercambios de disparos, varios jóvenes musulmanes armados -asociados a la Seleka- llegaron a eso de las tres de la tarde en dos coches y varias motos a la entrada de la parroquia, donde se agolpaban varios miles de personas refugiadas en su recinto.

Durante al menos una hora dispararon a los civiles indefensos, degollaron a algu-



nos de ellos y lanzaron granadas de mano, entrando incluso en la iglesia, que estaba atestada de una multitud aterrorizada.

Los tres sacerdotes combonianos de la parroquia -un italiano, un centroafricano y un ugandés- encerrados junto con muchas otras personas en sus habitaciones, estuvieron más de media hora haciendo interminables y angustiosas llamadas telefónicas a los soldados franceses y a los soldados burundeses de la fuerza de mantenimiento de la Unión Africana (conocida como MISCA). Tardaron más de una hora en llegar, cuando los agresores ya se habían ido y lo único que quedaba por hacer era recoger los cadáveres y llevar a los heridos al hospital. El balance final fue de 17 muertos y más de 30 heridos graves, pero la cifra final de víctimas seguramente será mucho mayor porque los asaltantes se llevaron secuestradas a otras 50 personas, algunas de las cuales se sabe a ciencia cierta que fueron asesinadas cuando los militantes se replegaron a sus escondites en el barrio. Ayer jueves, y hoy viernes cuando escribo estas líneas Bangui está en llamas. Miles de personas llevan dos días poniendo barricadas en las principales avenidas de la capital y protestando por la matanza, al mismo tiempo que piden la dimisión del gobierno de transición y la marcha de las tropas burundesas, a las que acusan de connivencia con los hombres armados que causaron la matanza.

Los amigos con los que conseguí hablar ayer por teléfono estaban encerrados en sus casas, muertos de miedo, y me contaban que se oían disparos y detonaciones por todas partes. Lo peor de todo fue que grupos de exaltados entraron al barrio de

Lakouanga, en el centro de la capital, el único barrio donde musulmanes y cristianos habían conseguido vivir en paz y sin hacerse daño, y destruyeron la mezquita. Muchos musulmanes fueron expulsados del barrio.

En la iglesia de Fátima, como en el resto de las parroquias de Bangui, han acogido desde diciembre del año pasado a miles de personas que han huido de la violencia. La parroquia se encuentra en el que seguramente es el barrio más caliente de Bangui: el conocido como "Kilómetro Cinco", donde cristianos y musulmanes han convivido durante generaciones, a veces con alguna tensión, pero en general sin grandes problemas.

En el resto del país las matanzas y los abusos ocurren a diario y nadie sabe cuánta gente que se ha refugiado en la selva ha empezado a morir ya por falta de alimentos y medicinas. Mientras tanto, me da pena, muchísima pena pensar que la República Centroafricana sigue cayendo por el abismo desangrándose en una vorágine de muerte y violencia que nadie parece capaz de detener.

(1) Los Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús (MCCJ), tienen una espiritualidad exclusivamente misionera, predicán el Evangelio, dialogan y colaboran con otras culturas y religiones, buscan ser promotores de un mundo más justo y fraterno, fundada por San Daniel Comboni, el primer obispo de África Central.

Colaboración de Daniel Leal, fraternidad secular, México. Tomado de un periódico digital (30.05.14).

Partidista de nadie, hermano de todos

«Quiero habitar a todos los habitantes, cristianos, musulmanes, judíos e idólatras, a mirarme como su hermano, el hermano universal Comienzan a llamar a la casa, «la Fraternidad» y eso es grato para mí»

(Hno. Carlos de Foucauld, 1902)

Por JULIÁN RIGAU BACALLAO

Recuerdo con agrado aquella simpática fábula que escuché cuando apenas era un adolescente, de la cual me tomo la licencia de hacer una versión libre:

“En una mañana soleada de la campiña cubana conversaban el sinsonte que señoreaba en lo alto de la yagruma, y la jicotea quien compartía el arroyo que corría próximo a sus raíces, cuando sucedió que el primero emocionado exclamó: _ Buena señora, desde aquí me regocijo al divisar el esplendoroso verdor de las hojas de este árbol. A lo cual contestó: _No, no vecino, que verde ni ocho cuartos, lo espléndido de su follaje está precisamente en la blancura de sus exóticas hojas. Y desde ese momento, se pueden imaginar, fue tal la discusión que por mucho que trataron el uno no convenció a la otra y viceversa, y creo que todavía se oyen las voces de la controversia iniciada en aquel instante”

Estoy seguro que muchos compartimos la manera práctica de cómo encontrar la solución a este diferendo, y espero que estén de acuerdo con mi opinión: “solo bastaría que el

sinsonte bajara de las alturas a las raíces y que la jicotea saliera de abajo hasta lo alto para que ambos pudieran descubrir que al ponerse en el lugar del otro, en la “piel del otro” les corresponde una porción de la verdad, y que al ser tan obstinados en su parcialidad se estaban limitando para alcanzar la verdad total; nada, que por la actitud intransigente de atrincherarse en su verdad, no fueron capaces de dar la vuelta y así observar el haz y el envés de esta hoja discolora. En nuestra realidad ocurren, con cierta frecuencia, disputas como esta en el ómnibus, en la esquina, oficina o sala del hogar. Está de más aclarar que es un derecho disentir de la propuesta de los demás, cualquier problema puede tener más de una solución, y que al acoger y escuchar podemos descubrir la verdad de los demás, ocasión que nos proporciona enriquecer la nuestra, porque adquirimos nuevos matices que hasta entonces no habíamos tenido en cuenta... Es hora de superar esta prolongada etapa de unicidad, sustituyamos ese criterio excluyente por una propuesta participativa y compartida

de unidad, para alcanzar aquel sueño de los tiempos del bien recordado Pablo VI que en mis años noveles escuché tantas veces y que a continuación parafraseo: "construimos la unidad en la diversidad.

No digamos que es imposible, existe una virtud muchas veces olvidada que debemos vivir a cabalidad y que puede servir de puente entre la libertad responsable y la igualdad solidaria, ésta es la fraternidad, sinónimo de hermandad, camaradería... que asumida proféticamente en medio de este mundo de grandes contrastes y contradicciones generadoras de serios conflictos bélicos provocados por confrontaciones ideológicas, étnicas, religiosas... lograría subvertir el orden establecido para avanzar en la construcción de una sociedad fraterna donde quedarían atrás los viejos modelos de: "el hombre lobo del hombre" y "los compañeros vigilantes de los compañeros".

Vivir la fraternidad hasta las últimas consecuencias a pesar de las críticas, blasfemias, persecuciones no es otra cosa que amar sin condiciones al que nos tiene por enemigo.

Jesús, con la proclamación del Reino, inauguró la era de la fraternidad y desde entonces la humanidad tiene un nuevo horizonte para ser cada día mejor. Si vivimos en una época que nos resulta angustiante, desesperanzadora, desoladora... es porque le hemos dado la espalda al hermano. Cada día debiéramos tener una respuesta convincente al cuestionamiento que nos ha hecho Dios a través de su Palabra: "Caín, Caín ¿dónde está tu hermano Abel?" (Gen 4, 9).

La fraternidad como opción política no reprime el pluralismo, la participación de los contrarios, más bien nos ofrece la posibilidad de encontrar un nuevo enfoque, otra visión de la realidad tal vez desconocida. Desde esta opción no miramos al opositor como un enemigo al que debo odiar y liquidar sino al que tengo que acoger, respetar... porque como yo tiene derecho a participar en la toma de decisiones, inclusive siendo minoría está dotado de capacidad de análisis, y puede elaborar su propia propuesta que formaría parte de la propuesta de todos y todas, convertida en un proyecto común de reconstrucción para

la nueva sociedad, la Sociedad Fraterna anticipo del Reino de Dios, y hechura social entre los hombres y mujeres de fe y las personas de buena voluntad, donde debemos mirar a los demás como hermanos, aún en el debate público, la reivindicación de los derechos, la exigencia del cumplimiento de los deberes...



Si me contaras...

La fraternidad, una cadena que nos une

Claudia María y Julián David, unieron sus vidas hace casi tres años y en el séptimo mes esperan su primer bebé. Activos en la Pastoral Juvenil, ahora participan de una experiencia de matrimonios jóvenes que buscan compartir la vida, sus desafíos como católicos desde el reto de ser cristianos comprometidos en medio de esta realidad.

1. ¿Desde cuándo tienen noción del significado de la fraternidad? Relaten algún Hecho de Vida.

Desde que tuvimos uso de razón por la familia y en la práctica desde que comenzamos a escoger los amigos y por la experiencia de la cercanía de alguna persona que sin esperar nada de ellos nos han dado mucho: material y espiritualmente. Yo observaba a mi mamá y sus amigos, como se relacionaban. En fin, hemos conocido la fraternidad siendo fraternos, teniendo la voluntad de servir, inclusive de sacrificar nuestro tiempo para ayudar a los otros. Hemos tenido una linda experiencia de amistad en los preparativos de la boda, la construcción de la casita donde viviremos, sin los amigos no hubiéramos podido... todo ha sido providencial.

2. Hay quien dice que los "amigos no existen" ¿Por qué este pesimismo?

Quizás a la inseguridad personal, no han sabido descubrir la amistad entre las personas que le rodean, a la falta de fe, de confianza, o porque esperan de los amigos solo el interés material. Nadie da lo que no tiene.

3. ¿Creen Uds. que la fraternidad entre las personas pueda resolver los problemas que nos aquejan hoy? ¿Cómo?

La fraternidad tiene que estar unida a la fe cristiana porque se inspira en el modelo de Jesús, aunque muchos que la vivan no estén concientes de esto. Si existiera un modelo social que fomenta personas verdaderamente fraternas, una sociedad fraterna exis-



tiría una mejor distribución de las riquezas, capacidad de ponerse en el lugar del otro, equilibrio con la naturaleza, no habría lugar para los totalitarismos ni de izquierda ni de derecha... porque la persona estaría en primer lugar.

4. ¿Qué recomiendan a los jóvenes para que respondan al llamado de construir una sociedad fraterna frente a la sociedad individualista, consumista...?

Que se comprometan y asuman decisiones certeras, que tomen la vida en serio y no den lugar al "vivir por vivir", que adopten un estilo de vida más solidaria, pensando en los demás, sus problemas...

En primer lugar, tenemos que concientizarnos en el valor de la fraternidad, enamorarnos del modelo de una sociedad fraterna. Realizando acciones sencillas, pero concretas hacia los demás, sin exclusión. Ganar en capacidad de ver la realidad de manera crítica, conocer mejor el barrio para descubrir a las personas más vulnerables, estar atentos a sus necesidades... ayudar a un anciano, brindar repaso escolar a los niños, dar un buen consejo...



Por GB El Salvador del Mundo



LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO

49. Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo. Repito aquí para toda la Iglesia lo que muchas veces he dicho a los sacerdotes y laicos de Buenos Aires: prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos. Si algo debe inquietarnos santamente y preocupar nuestra conciencia, es que tantos hermanos nuestros vivan sin la fuerza, la luz y el consuelo de la amistad con Jesucristo, sin una comunidad de fe que los contenga, sin un horizonte de sentido y de vida. Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras que nos dan una falsa contención, en las normas que nos vuelven jueces implacables, en las costumbres donde nos sentimos tranquilos, mientras afuera hay una multitud hambrienta y Jesús nos repite sin cansarse: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37).

Fuente: Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, No. 49.

El día de los cristales

Por ÁNGEL LEÓN PÉREZ

Hace un tiempo una de mis hijas la cual tenía un problema personal, me lo comunicó buscando ayuda y solución. Después de escucharla con paciencia, tomé un vaso de cristal y se lo mostré dejándolo caer rápidamente. El pobre vaso se hizo añicos; la niña me miraba asombrada al verme realizar algo tan loco y sin sentido, entonces le pregunté: Bueno, ¿y ahora qué hacemos para que mamá no pelee? Me respondió rápidamente: Buscar otro, porque ese ya no sirve.

Así son los principios y valores de la persona humana, delicados, frágiles, transparentes, y deben de cuidarse extremadamente ya que por muy fino y transparente que sea el cristal no debe maltratarse, pues de romperse no se puede reconstruir, solo nos queda botar los restos a la basura. De igual forma se comportan los valores, después de perderse, no pueden recuperarse y la consecuencia es el deterioro de la persona, las familias y la sociedad.

Actualmente a nivel planetario la pérdida de valores es inmensa, solo debemos fijarnos en las noticias, series, telenovelas, filmes, anuncios comerciales y hasta en cortos musicales, la desnudez, las insinuaciones pornográficas, la violencia, la mentira, el irrespeto, la negatividad... crecen como la espuma, desarrollándose fuera de todo límite, al extremo de imponer modas que hacen parecer a sus seguidores figuras tontas, marcados como se marca a los animales para no perderlos, idiotas que pagan por parecerse a alguien que realmente no es nadie y nunca lo será.

Sin principios y valores no hay personas, familias ni sociedad. Se pierde el amor, el respeto, la dignidad, el decoro, tornándose todos en insensibles y hasta despreciables, hundiéndose hasta el fondo del pozo.

¿Y qué nos queda? ¿Cómo salvarnos? ¿Cómo crecer ante estas dificultades?

Solo nos queda volver a nacer, ser distintos, con esperanza y amor, practicar hasta la saciedad el mandamiento del amor recordando los versos de la canción que escuchamos los domingos en las celebraciones: *yo quiero ser, Señor, amado, como el barro en manos del alfarero, toma mi vida, hazla de nuevo. Yo quiero ser un vaso nuevo.*

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.



"El corrupto irrita a Dios y hace pecar al pueblo".

Papa Francisco

CIUDAD DEL VATICANO, 17 de junio de 2014 (Zenit.org) - "El corrupto irrita a Dios y hace pecar al pueblo". Lo indicó el Papa Francisco que en la misa de este martes en la Casa Santa Marta, volvió a detenerse en el martirio de Nabot, narrado en el primer Libro de los Reyes. El Santo Padre reiteró que para los corruptos hay solamente una salida: "pedir perdón", contrariamente se encontrarán con la maldición de Dios.

Cuando uno entra en el camino de la corrupción, "quita la vida, usurpa y se vende". El Papa se ha basado de la primera lectura, que se centra en el asesinato de Nabot, por orden del rey corrupto Acab que se apropia de su viña. El profeta Elías -precisa el Papa- dice que el corrupto de Acab se "vendió". Es como si "dejara de ser una persona para volverse mercancía", o sea "se compra y se vende".



Ayer hemos dicho que habían tres tipos de corruptos: el corrupto político, el emprendedor corrupto y el eclesiástico corrupto. Los tres causan mal a los inocentes, a los pobres, porque son los pobres quienes pagan la fiesta de los corruptos, pagan la cuenta. El Señor dice claramente lo que hará: 'Yo haré venir sobre ti una desgracia y te arrojará fuera. Exterminaré a Acab todo hijo, esclavo o hombre libre en Israel'.

'El corrupto -prosiguió el Papa- irrita a Dios y hace pecar al pueblo". Jesús lo ha dicho claramente: quien "escandaliza es mejor que se tire al mar". El corrupto "escandaliza a la sociedad, escandaliza al pueblo de Dios". El Señor preanuncia por lo tanto el castigo para los corruptos porque "escandalizan, porque explotan a quienes no pueden defenderse, los vuelven esclavos".

El corrupto "se vende para hacer el mal, pero él no lo sabe: él cree que se vende para tener más dinero, más poder". Pero, reitera el Papa, en realidad "se vende para hacer el mal, para asesinar". Por esto advierte: "Cuando nosotros decimos 'este hombre es un corrupto, esta mujer es una corrupta'... pero un momento, ¿tú tienes las pruebas? Porque -indica el Santo Padre- cuando uno le dice a una persona que es un corrupto o una corrupta le está diciendo "que está condenada, que el Señor lo echó fuera".

La primera cosa al definir a un corrupto es que es uno que roba, mata. La segunda que caracteriza a los corruptos es que explotan a los inocentes, a los que no pueden defenderse. Y la tercera es que lo han hecho con guantes blancos, desde lejos, sin ensuciarse las manos. ¿Pero hay una salida para los corruptos?, se ha preguntado el Santo Padre. Sí, respondió, porque Acab cuando escuchó tales palabras se arrancó las vestiduras, se vistió con una bolsa y ayunó. Se acostaba con esta bolsa y caminaba con la cabeza baja. Y comenzó a hacer penitencia.



World Movement of Christian Workers
Mouvement Mondial des Travailleurs Chrétiens
Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos
Weltbewegung Christlicher Arbeitnehmer



MENSAJE DEL MMTC POR EL PRIMERO DE MAYO

1^{ro} de Mayo, Día Internacional de las personas trabajadoras

¡CONSTRUYAMOS UNA SOCIEDAD JUSTA, FRATERNAL Y SOSTENIBLE!

Hoy día, la sociedad requiere que los hombres y mujeres del trabajo vivan con dignidad e igualdad, donde prevalezca la justicia, la solidaridad y la fraternidad.

En este 1^{ro} de mayo, día internacional de los hombres y mujeres del mundo del trabajo, el Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos (MMTC) denuncia la situación de precariedad laboral y familiar en que viven los trabajadores y trabajadoras del mundo, sin importar raza, color, condición económica, idioma o religión y promueve el derecho de las personas y las familias a tener los ingresos o renta básica que le permitan vivir con dignidad.

La situación de desempleo, bajos salarios, inseguridad, despidos masivos son solo algunas de las situaciones que oprimen al pueblo trabajador de nuestros países.

La explotación y amenaza de muerte que viven los trabajadores campesinos en Guatemala provocan conflictividad social. Pues allí aumentan los despidos solapados, la

pobreza y la desnutrición en las familias de los trabajadores de las fincas, no se paga el salario mínimo, las mujeres ganan la mitad que los hombres y los niños son forzados a trabajar sin salario para poder estar cerca de sus padres. Y esto es tan solo un ejemplo.

Denunciamos el índice de desempleo y condiciones laborales precarias tan alto que vive Haití, Nicaragua, República Dominicana, El Salvador y Guatemala, así como América del Sur y países de Europa como es el caso de España, Portugal y Grecia. También en África y Asia. Cada día, por el egoísmo de unos pocos a enriquecerse y mantener una competitividad en un sistema salvaje hay despidos de los puestos de trabajo, explotación y pérdidas de derechos sociales y laborales, lo que provoca más empobrecimiento de la población en vez de mejorar la calidad de vida de las personas.

La actividad minera irresponsable en gran parte de los países por ejemplo de Centroamérica, El Caribe, África, destruye el entorno de las familias campesinas, la vida del planeta y la salud de las poblaciones.

La violencia intrafamiliar y el feminicidio que se experimenta por ejemplo en Nicaragua, Perú y Paquistán. La explotación de los niños trabajadores de Ruanda, India, México, entre otros aumenta ilimitadamente.

Observamos como cada día, a nivel mundial los derechos humanos y sociales del pueblo son anulados, por valores como el egoísmo, la avaricia de unos pocos.

Estas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan no sólo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad.

“El Señor dijo: He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos.” (Ex 3, 7)

La doctrina Social de la Iglesia destaca que los derechos de los trabajadores, son derechos humanizantes que facilitan a las personas su crecimiento y desarrollo con el objetivo de lograr sus propios fines trascendentes, destacando entre ellos el salario justo y suficiente para la familia. (*Laborem Exercens, Int.*).

El Papa Francisco nos revela que la fraternidad es una dimensión esencial del ser humano, sin ella, es imposible la construcción de una sociedad justa.

Desde el MMTC, estamos comprometidos a fortalecer el reino de Jesús de Nazaret, lo cual significa defender y extender tanto en nuestra sociedad como en nuestra iglesia, que es posible una nueva mentalidad, para cambiar el actual modelo económico y social a un nuevo modelo que esté al servicio de las personas.

Trabajar por respetar los derechos humanos y sociales. Defender y cuidar el medio ambiente, luchar para que cada una de las personas que habita en cada rincón del planeta tenga unos ingresos básicos para vivir dignamente y por una convivencia de hermandad, es nuestra responsabilidad como cristianos, como trabajadores, como seres

humanos. Debemos construir otra forma de actuar como bautizados y como parte importante de la creación.

El compromiso del MMTC, en su Asamblea General de Julio 2013 celebrada en Haltern am See, Alemania, reafirmó su compromiso de denunciar la situación de explotación de los trabajadores y las trabajadoras, luchar unidos para cambiar esta situación y anunciar la Buena Nueva: Construir una sociedad justa, fraternal y sostenible.

¡VIVA EL DÍA DE LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS!

¡INGRESOS O RENTA BÁSICA PARA TODAS LAS PERSONAS!

¡LUCHEMOS POR PRESERVAR NUESTRO PLANETA!

¡VIVAN LA FRATERNIDAD Y LA SOLIDARIDAD!

Para la Secretaría
General del MMTC, Danilda
(MCT República Dominicana)



De aquí y de allá

Mis memorias desde Bogotá

Por: P. MARTIRIÁN MARBÁN

“Construyamos una sociedad justa, fraterna y sostenible”

Con este lema se reunieron, en julio del pasado año, 110 delegados de 44 movimientos procedentes de África, América, Asia y Europa.

El Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos se define como un movimiento de educación, formación y evangelización, que funda el propio compromiso sobre la fe en Jesucristo, sobre el evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia.



Si han leído la Declaración Final de este encuentro se harán una idea de los temas que se trataron. Como saben, la delegación cubana estuvo formada por Manuel Díaz, coordinador del Movimiento en Cuba y Sara Mercedes. El P. Martirián fue invitado a participar en calidad de asesor espiritual del mismo Movimiento en Cuba.

La jornada comenzaba a las 7:00 am con la Santa Misa, celebrada en varios idiomas, con un buen número de asistentes y con

lecturas y cantos también en varios idiomas. Era una experiencia de encontrar a Jesucristo en comunidad, compuesta de personas de diferentes países, razas y lenguas.

La barrera idiomática se iba desmoronando ante la presencia del único espíritu que hablaba a cada uno en su propia lengua.

Luego del desayuno nos presentábamos puntualmente a las reuniones fueran zonales, regionales o generales, siempre con un servicio de traducción.

El alimento era exquisito y abundante, pero nos lo ganábamos bien por el arduo trabajo.

Después de la comida venía el momento de expansión, casi todos los días nos pedían cantar “Guantanamera”, que congregaba a casi todos y era tarareada en todos los estilos lingüísticos. La voz de Manolo quedó como una de las principales vocalistas, y la coreografía que Sara y otras cómplices caribeñas y españolas se inventaban resultó de lo más vistosa y atractiva. Hasta la Secretaria General, Betina Beate, no tenía otra opción que saltar a la pista de baile. El ritmo y la emoción así lo exigían.

Hicimos también algunas visitas llamadas de “inmersión” conociendo algunas realidades animadas por el Movimiento en Alemania, como por ejemplo una granja rural para la integración de jóvenes en situación de riesgo.

El Movimiento de Trabajadores Cristianos de Cuba fue aceptado por unanimidad miembro de pleno derecho del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos. Así los delegados cubanos pudieron votar para elegir a la nueva directiva del MMTTC.

¡Ánimo, pues, MTC de Cuba, a seguir siendo una presencia cristiana en medio del pueblo trabajador cubano!

FE EN LO PEQUEÑO, FE EN LO POCO, FE EN LO ANÓNIMO.